

Anímate y ten valor

Texto:

Aquel que parecía un hijo de hombre me volvió a tocar, me dio nuevas fuerzas y me dijo: "No tengas miedo ni te preocupes, Dios te ama; ¡anímate y ten valor!"

(Dan 10, 18-19)

El desánimo nos acobarda. Esta es una realidad que está muy presente pero de la que no nos damos cuenta con facilidad.

Puede ser que tengas problemas duros y variados y te parezca que nada tiene ya solución. Puede ser incluso que estés abatido por la desesperanza y te falten fuerzas para seguir luchando. Todo esto es humano y es normal que esté presente en tu humanidad dolida. Pero todo no se debe quedar así...

Hay personas que ante los problemas y dificultades de la vida lo que desean es morir. Son personas cobardes y sin ánimos que llevadas de la desesperación claudican del deber de ser feliz.

Cada vez que te encuentres en estas situaciones, lee el texto bíblico de hoy y quédate sobre todo con el gran mensaje del Dios que te ama y te da fuerzas para superar las más terribles dificultades que la vida nos ofrece.

El ánimo que da el amor de Dios no desaparece nunca. La valentía que da el sentirse amado por Dios nunca acaba...

La tarea de la semana:

1. Identifica los problemas que actualmente te hieren.
2. Intenta buscar algunas soluciones a esas dificultades. Si no eres capaz de encontrarlas por ti mismo, busca a alguien que pueda iluminar tu postura.
3. Experimenta el amor que Dios te tiene, ¿Te sientes querido por Dios?

© 2003 Mario Santana Bueno.

(c) 2007 - BUZÓN CATÓLICO www.buzoncatolico.es Quedan todos los derechos reservados

[Imprimir esta página](#)